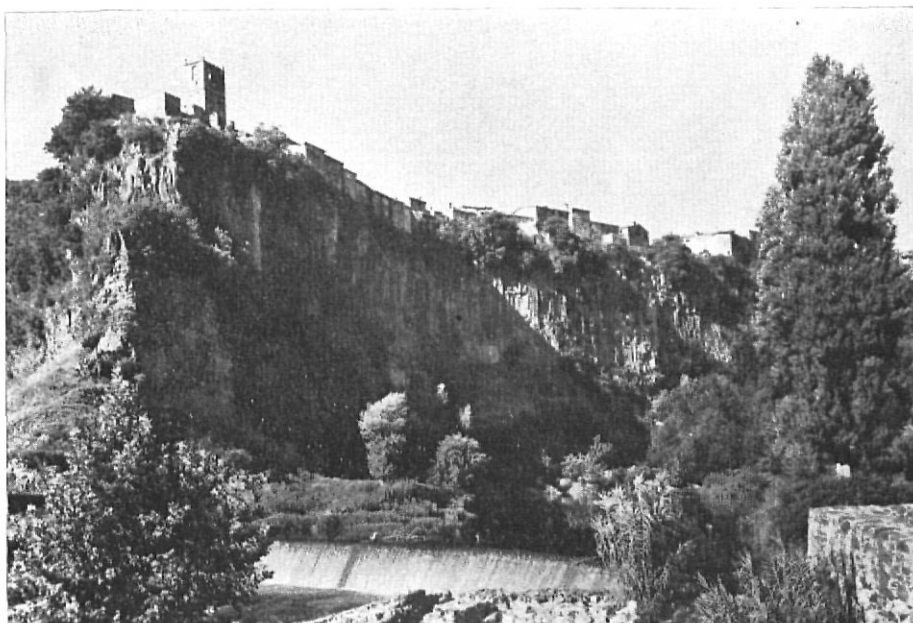


CASTELLFULLIT DE
LA ROCA. — Mole ba-
sáltica de gran belleza



**Comarca
de la
Garrotxa**

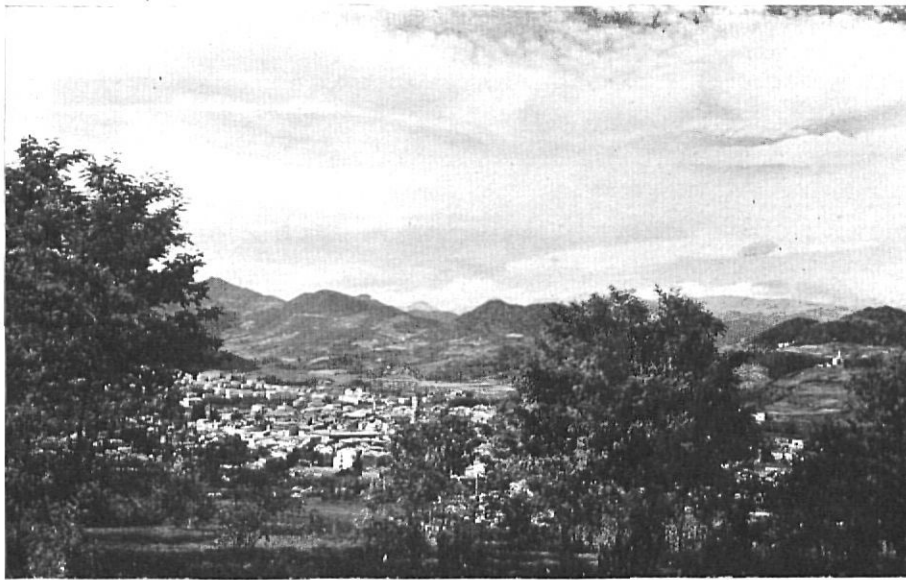
DEFENSA Y PROTECCION DE LA NATURALEZA Y LOS TESOROS VOLCANICOS

Una cuestión, suscitada y proyectada muy certeramente por el Municipio de Olot tal como ha sido reconocido en muchos rotativos del país y en esferas superiores principalmente, viene acaparando la atención y la consideración de ciertos comentaristas. Pero, sobre todo, está siendo acogida con gran interés por las poblaciones afectadas de esta comarca, y abre unas perspectivas hasta ahora en estado de letargo.

Nos referimos a la campaña de defensa y protección del paisaje que ha iniciado el Ayuntamiento de Olot, aprobando un proyecto de ordenación o reglamentación para garantizarlas adecuadamente en lo que a su propio ámbito jurisdiccional respecta, y, a la vez, con normativa no menos eficiente y apropiada para la tutela de nuestras riquezas volcánicas.

A raíz de esta iniciativa tan importante, genuina de la Corporación Municipal olotense, han surgido ya ciertas plumas que amparándose en ella nos han mostrado «a posteriori» lo que ya se anticipó a demostrar el planteamiento municipal aludido: la necesidad de tutelar nuestro rico volcanismo junto con la tutela y ordenación idónea para la más eficaz defensa de nuestras riquezas paisajísticas.

Luis ARMENGOL



OLOT — Centro volcánico de primer orden

Como muy bien se decía recientemente, por encima de toda combinación materialista, por encima de todo afán de lucro, están los intereses generales de un país y de unos ciudadanos que tienen derecho a disfrutar y admirar cuanto en su beneficio espiritual y artístico puso la naturaleza junto a sus vidas. Y esto es lo que comprendió el Ayuntamiento de Olot, mucho antes que aparecieran ahora glosas y sugerencias posteriores en las que se levanta la misma bandera ya levantada, originariamente, por la Municipalidad olotina, esto es, la regulación más estudiada y positiva (lejos de meras teorizaciones de cara a un efectismo más o menos logrado) de la defensa paisajística y volcánica que esta zona, privilegiada en este sentido, requiere.

La regulación que Olot ha establecido combate eficazmente las posibilidades de estropeamiento de nuestro paisaje en parajes realmente paradisiacos, en zonas de auténtica riqueza paisajística; combate y evita el peligro que se cierne sobre estas maravillas o tesoro volcánicos que esta zona alberga. Pero, esto sí, plantea asimismo otra necesidad insoslayable: el que esta campaña y esta planificación y regulación no queden limitadas o circunscritas al término municipal de Olot sino que se extiendan por toda esta comarca de La Garrotxa, estos numerosos poblados y términos municipales que dentro de ella precisan de idéntica regulación. Sólo de esta forma podrá quedar a salvo esta región comarcal que compendia valores paisajístico-volcánicos de auténtico privilegio.

La llamada no puede ser más justificada y necesaria. Olot ha emprendido un camino seguro pero imprescindible: el de la ineludible defensa de sus tesoros naturales que por su prolongación más allá de su ámbito estrictamente municipal, requieren similar actuación por parte de los municipios circundantes y de la comarca en general, si es que queremos tener la seguridad de que estas maravillas queden íntegramente defendidas, garantizadas y tuteladas.

Nunca más oportuno como en esta ocasión, por tanto, establecer una auténtica Mancomunidad de Municipios o Ayuntamientos de La Garrotxa para lograr efectivamente estas finalidades tan necesarias como apremiantes. El problema y su planteamiento la hacen más que justificada. **La Mancomunidad de La Garrotxa para la defensa y protección del paisaje y los tesoros volcánicos de la misma** debe ser un hecho si queremos salvaguardar para siempre todos estos valores y hacer que esta generación y las venideras puedan verlos respetados y a cubierto de toda acción, por muy moderna que sea, pero que pueda tender a destruir la verdadera esencia de cuanto aquellos valores volcánico-paisajísticos entrañan.

Nunca como en esta oportunidad puede ser más apropiada la creación de una mancomunación de municipios, que si corrientemente se crean y producen para montar servicios de interés común, con mucha más razón se imponen cuando de defender, tutelar y regular algo tan



*OLOT. — El volcán
Montsacopa*

esencial como es el tesoro paisajístico y volcánico, bien genuino y peculiar de toda esta comarca se trata. No dudamos que en un futuro próximo ha de concebirse ello máxime ante la experiencia-piloto que el Municipio de Olot brinda y que ya ha merecido la más calurosa acogida en el país hasta en los medios más calificados, como acaba de demostrarse, y no digamos ya que en todos los estamentos colectivos y ciudadanos.

La Garrotxa, enlace ideal mar-montaña

El tema siempre candente de las comunicaciones, en lo que afecta a esta comarca la autopista Gerona-Barcelona, auténtica y radical solución al problema de enlaces entre ambas capitales. Si antaño se experimentaba ya un anhelo ferviente de ver mejoradas las comunicaciones de esta comarca con la capitalidad de la Provincia, la aparición de aquella autopista lo ha hecho más imprescindible aún. Olot no está bien co-

municado con Gerona ni mucho menos. Cuando el tramo Bañolas-Gerona acaba de ser puesto al día, ello queda patente con mucha más razón. La Garrotxa vé estrangulado su desarrollo mismo a causa de esta deficiencia de enlace con Gerona y la mencionada autopista, sendero fácil para Barcelona con la que tantos ligámenes comerciales, industriales y de toda índole tiene esta comarca.

Si todo esto es ya de por sí elocuente, no lo es menos que incluso para facilitar mejor el enlace o intercomunicación entre la costa gerundense y la montaña de esta Provincia, el enlace Olot-Gerona es asunto clave que merece asimismo una radical solución. El día que desde la Costa y Gerona se pueda acceder a Olot con suma facilidad, tendremos esta zona montañosa y las del Ripollés, Camprodon y Cerdeña, comunicadas a placer, a falta de un eje transversal perfecto que una no menos perfectamente la propia Costa con la Cerdeña pasando por La Garrotxa y el Ripollés, por ejemplo.